

# Rondas 2.2 y 2.3

## Una muestra de estrategia y visión

Las recientes rondas 2.2 y 2.3 tuvieron unos resultados insólitos. Ni la CNH, organismo rector del proceso de licitaciones, tenía mayores expectativas. Colocar 21 de 24 bloques entre las dos rondas fue algo así como un gol en el minuto 93 de un partido agonizante por una final de la Liga de Campeones. Colectar más de 100 millones de dólares solamente en bonos de desempate, es algo único. ¿Qué ocasionó estos extraordinarios resultados para el Estado mexicano? Esta es una pregunta que al día de hoy muchos continúan haciéndose. Solo una empresa de origen regiomontano pagó alrededor de 80 millones de dólares en bonos de desempate y obtuvo de esta manera 11 campos, alrededor del 50% de los bloques subastados.

Quienes conocen el negocio petrolero y tuvieron acceso a la información de los bloques de la ronda 2.2 lo que pudieron observar fueron volúmenes de reservas de gas que a los precios actuales no despertaban la atención; y aun revisando los escenarios de precios del Departamento de Energía y algunas agencias especialistas en mercados en los próximos 5 años, no se vislumbra un incremento de precios que pudieran superar los 5 dólares el millón de BTU - la medida unitaria base que permite valorar este hidrocarburo.

Adicionalmente, la oferta de gas proveniente de la unión americana es impresionante, pues los volúmenes aportados por las fuentes de shales del sur de Texas (Eagle Ford) y Mid Texas (Permian Basin) han dado la vuelta a la industria del gas y petroquímica en el vecino del norte, impactando las exportaciones hacia México, mismas que por primera vez en este año, superaron la producción/oferta nacional. Y si a ello le agregamos, la facilidad que significa la revisión y alivio de las regulaciones ambientales realizadas por el nuevo gobierno de ese país, las proyecciones de producción se multiplican por 4 o 5 veces, lo que significa que la oportunidad que el precio supere los 3.25 dólares por millón de BTU actuales son muy escasas, por no decir imposibles.

Otro factor muy importante está relacionado con las inversiones que se han venido haciendo para interconectar el sistema de gasoductos del sur de los Estados Unidos con el norte de México y que convierte la misma, en una extensión industrial de Texas, en el tema de transmisión de volúmenes de

procesadora y comercializadora de gas a esa región del norte de México, que comprende los estados de Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila y Veracruz.

Es difícil entender las sobreofertas hechas por esos 11 bloques con bonos súper agresivos que rondaron los 100 millones de dólares, sin considerar criterios estratégicos - podemos llamarles - que superan los estrictamente técnicos y económicos que definen en cualquier decisión de negocios. Criterios estratégicos que conllevan un alto riesgo y que incluyen, desde posicionamiento básico - apostando a un cambio de políticas del Estado - hasta un crecimiento extraordinario de la demanda del sector - asociado con las expectativas de desarrollo económico en el país, y en particular en la región norte.



gas, pues se han incrementado los ductos e interconexiones, buscando facilitar el acceso proveniente de esa región, lo cual lo hace más competitivo.

Aun con este panorama tan prolífico y competitivo del mercado del gas, una empresa mexicana le apuesta al futuro, con una visión de convertirse en la primera operadora mexicana productora,

Una revisión a las cifras oficiales de consumo de gas industrial en México nos dice que ya supera los 7 mil ochocientos millones de gas diarios (7,8 MMPCGD) y que Pemex ya abastece menos del 50% de ese volumen y lo demás está siendo importado de los Estados Unidos a través de la red de ductos existente, volumen que ya supera los 4 mil millones de pies cúbicos diarios; mismo que se incrementará con la terminación del proyecto de Los Ramones, y que permitirá

incorporar espacio de ductos para algo más de 3 millones de pies cúbicos adicionales.

De ese volumen alrededor de un tercio es consumido en la región norte del país en los estado anteriormente señalados, reconocidos por sus zonas de manufactura y maquilado; y es ese el mercado que está considerando la empresa ganadora de esos bloques de gas y la razón principal para que sus propietarios y directivos apostaran fuertemente en las rondas mencionadas, poniendo sobre la mesa las dimensiones de bonos que ya mencionamos.

Otro factor incluido en el análisis estratégico es el político, pues se espera un nuevo gobierno a partir del año 2019 y ello pudiera significar un ajuste en materia tributaria que

favorezca a esas empresas nacionales que han apostado por el desarrollo energético del país, y ello implicaría nuevas consideraciones fiscales que favorezcan las economías de los proyectos y su desarrollo más eficiente.

En cualquier caso para el Estado los resultados de estas rondas han superado todas sus expectativas y le ponen un traje de optimismo a las otras rondas programadas este segundo semestre y el próximo año. Sin duda un mensaje muy positivo de los inversionistas privados internacionales y nacionales que hasta el presente representan ya 66 empresas, 50% de ellas mexicanas, y que han comprometido inversiones que superan los 75 mil millones de dólares en la próxima

década, lo cual redundará en una derrama económica extraordinaria y su impacto social en regiones y estados, que llegará hasta los mexicanos, con la consecuente mejora en su calidad de vida. Finalmente un mensaje de reconocimiento a las instituciones del Estado responsables de este proceso del sector de energía por la disciplina, organización y transparencia con las cuales ha sido conducido.